



MODALIDADES DEL VÍNCULO AMOROSO EN PERSONAS MAYORES: PERMANENCIAS, TRANSFORMACIONES Y NOVEDADES DE SU CONFIGURACIÓN

MODALITIES OF THE ROMANTIC BOND IN OLDER ADULTS:
PERMANENCE, TRANSFORMATIONS, AND NOVELTIES IN THEIR
CONFIGURATION

AUTORES:

Marina Canal, Victoria Cheppi, Gonzalo Barrera

Mails: marinacanal@hotmail.com

INSTITUCIÓN QUE ACREDITA Y FINANCIA LA INVESTIGACIÓN:

Universidad Nacional de La Plata

Eje temático: Formación y actualización en el campo de la Psicología
frente a las problemáticas actuales

Tema: Psicología del Desarrollo, enfoques y producciones en el devenir subjetivo

Modalidad de trabajo: Mesas autoconvocada

La investigación en psicología del desarrollo:
permanencias y actualizaciones en problemáticas actuales

Resumen

El presente trabajo tiene como propósito presentar la investigación recientemente aprobada sobre las implicancias del vínculo amoroso y sus modalidades en personas mayores de La Plata y Gran La Plata.

Se busca investigar mediante el análisis e interpretación de datos recopilados en entrevistas en profundidad, observaciones grupales y análisis de relatos, acerca de los efectos del vínculo amoroso en la construcción de la identidad envejecente y los impactos en la formulación del proyecto futuro posible. A partir de los hallazgos de una investigación anterior que se presenta como antecedente, se propone conocer las permanencias, transformaciones y novedades que adquiere el vínculo de amor.

El *objetivo general es indagar* las representaciones que los sujetos tienen de los vínculos amorosos, de la sexualidad, el erotismo y las múltiples modalidades que adquiere el amor en la vejez. Asimismo, busca identificar los prejuicios y mitos que portan los mayores en el encuentro con otro y en qué medida éstos intervienen en los intercambios que se producen. Además, pretende acceder al conocimiento que tienen de la imagen del cuerpo, los efectos de la edad, las implicancias del tiempo y la temporalidad en la configuración de la identidad, anudados a la conciencia de finitud en el armado y construcción de una pareja.

Otros abordajes relacionados con la temática, coinciden en señalar la consolidación del vínculo de pareja en la vejez. La mayoría de las informaciones relevadas señalan que este vínculo aporta sostén emocional, compromiso y responsabilidad con el otro, siendo la pareja uno de los que genera mayor satisfacción en la vejez, cuando la relación genera un encuentro de dos, cada uno sosteniendo su proyecto y teniendo otro compartido. Coinciden que la sexualidad cambia y que el goce y el disfrute se presentan en nuevas modalidades de encuentro; favoreciendo sentimientos de apoyo, incondicionalidad, comunicación y placer de compartir, reflejado en mejor salud física y mental.

Como nociones teóricas que encuadran la investigación destacamos desarrollos conceptuales de I. Berenstein, P. Aulagnier, R. Iacub, E. Rozitchner, J. Benjamin, R. J. Sternberg, entre otros distinguidos expertos en la temática detallados en el presente trabajo.

Dicha investigación busca interpretar las relaciones que se establecen entre el proceso de envejecimiento y sus vicisitudes, y la construcción de un futuro sostenido en las relaciones de amor, sean parejas estables o no, pero que constituyan un deseo de encuentro con otro en el establecimiento del amor, el compañerismo y la sexualidad.

Palabras claves: Envejecimiento - Vínculo amoroso - Permanencia - Cambio

Abstract

The purpose of this work is to present the recently approved research on the implications of the love bond and its modalities in older people from La Plata and Gran La Plata.

The aim is to investigate, through the analysis and interpretation of data collected in in-depth interviews, group observations and analysis of stories, about the effects of the loving bond on the construction of the aging identity and the impacts on the formulation of the possible future project. Based on the findings of a previous investigation that is presented as background, it is proposed to know the permanences, transformations and novelties that the bond of love acquires.

The general objective is to investigate the representations that subjects have of love bonds, sexuality, eroticism and the multiple modalities that love acquires in old age. Likewise, it seeks to identify the prejudices and myths that older people carry when encountering others and to

what extent these intervene in the exchanges that occur. Furthermore, it aims to access the knowledge they have about body image, the effects of age, the implications of time and temporality in the configuration of identity, tied to the awareness of finitude in the assembly and construction of a couple.

Other approaches related to the topic coincide in pointing out the consolidation of the couple's bond in old age. Most of the information collected indicates that this bond provides emotional support, commitment and responsibility to the other, with the couple being one of those that generates the greatest satisfaction in old age, when the relationship generates a meeting of two, each supporting their project and having another shared one. They agree that sexuality changes and that joy and enjoyment are presented in new modalities of encounter; promoting feelings of support, unconditionality, communication and pleasure in sharing, reflected in better physical and mental health.

As theoretical notions that frame the research, we highlight conceptual developments by I. Berenstein, P. Aulagnier, R. Iacub, E. Rozitchner, J. Benjamin, R. J. Sternberg, among other distinguished experts on the subject detailed in this work.

This research seeks to interpret the relationships established between the aging process and its vicissitudes, and the construction of a sustained future in love relationships, whether they are stable couples or not, but which constitute a desire to meet with another in the establishment of the love, companionship and sexuality.

Keywords: Aging - Loving bond - Permanence - Change

El presente trabajo tiene como objetivo presentar la investigación "Modalidades del vínculo amoroso en personas mayores: Permanencias transformaciones y novedades de su configuración" del equipo investigador de la Facultad de Psicología UNLP que se encuentra en curso. El interés surge de profundizar los interrogantes advenidos de la investigación I+D "*Tiempo y temporalidad en los procesos de envejecimiento: Vicisitudes del proyecto identificador*" (2020/2022) junto con los hallazgos de los proyectos de investigación: *Modalidades actuales del encuentro entre envejecientes y adolescentes: vicisitudes de la función de abuelidad* (2018/2019) y "*Función de Abuelidad y trasmisión intergeneracional en las configuraciones familiares actuales* (2016/2017), que funcionan como antecedentes directos.

Antecedentes y marcos teóricos de referencia

Durante los años 2020/2022 se realizó la investigación en el marco del aislamiento social preventivo y obligatorio producto del Covid-19, que fue tomada como antecedente. Se empleó un trabajo de campo a través de cuestionarios de Google con preguntas estructuradas a partir de diversos ejes: Vida cotidiana, Emociones-sentimientos-afectos, Identidad/Subjetividad, Vínculos y

relación con los otros, tiempo/ temporalidad. En 2021, se aplicaron entrevistas en profundidad y relatos narrativos mediante plataformas como Zoom y videollamadas de Whatsapp. Las edades de quienes participaron oscilaban entre 60 y 92 años, siendo mayoritariamente mujeres (82%). Los hallazgos indicaron que, durante los meses críticos de la pandemia, muchas personas que mantenían relaciones amorosas sin convivir, lo hicieron a partir del aislamiento y establecieron un vínculo de pareja con convivencia. Hubo un enfoque en reorganizar el tiempo y las actividades diarias, así como reformular los vínculos, especialmente los amorosos.

Para dar inicio a la investigación actual se realizó una relectura de los datos obtenidos en el marco de estas investigaciones previas y se partió al mismo tiempo del rastreo de otras investigaciones sobre el tema en tanto estado del arte, dando cuenta que las muchas coinciden en señalar la consolidación del vínculo de pareja en la vejez con sus singularidades. Los desarrollos de la investigación de Arias & Polizzi, 2011 y Soliverz, Pantuza, apuntan que si bien hay diferentes narraciones en lo referido a la relación de pareja, la misma, es uno de los vínculos que genera mayor satisfacción en la vejez, y esto es posible cuando la relación genera un encuentro de dos, donde cada uno puede sostener su proyecto y tener otro compartido. Se incrementa el compromiso, la confianza y el consenso. Señalan que la pareja es uno de los vínculos centrales en la mediana edad ya que se encuentra entre los más frecuentemente incluidos como proveedor de apoyo y sostén (Arias & Polizzi, 2011, Polizzi & Arias, 2014). Sin embargo, su inclusión y centralidad se va modificando a lo largo del curso vital.

En las investigaciones de Cerquera Córdoba, Galvis Aparicio & Cala Rueda de la Universidad Pontificia Bolivariana, Bucaramanga – Colombia denominada: Amor, sexualidad e inicio de nuevas relaciones de pareja en la vejez: percepción de tres grupos etarios, concluyen que el amor y la sexualidad continúan siendo aspectos de gran importancia en la vida del ser humano, aún en etapas avanzadas del ciclo vital. Sin embargo, cada grupo generacional tiene sus propias percepciones respecto a la misma, las cuales pueden limitar o favorecer su expresión y disfrute aún en la vejez. Otras investigaciones demuestran que la sexualidad en las personas mayores se constituye en un indicador de calidad de vida, para Guadarrama, Ortiz, Moreno y Gonzales (2010) y para Martín, Rentería y Sardiñas (2009) en un indicador de salud mental y bienestar.

Villar, Villamizar y López (2005) indican que los vínculos emocionales contribuyen a una mejor adaptación de la persona a lo largo de su vida y que en las personas mayores, sus beneficios se ven reflejados en una mejor salud física y mental. A pesar de los múltiples aportes que la sexualidad y el amor brindan al ser humano, existe una visión negativa y prejuiciosa donde la sociedad coloca a los mayores como carentes de sexualidad. Dicha visión suele estar presente no sólo en los jóvenes, sino también en las mismas personas mayores, en quienes existe la tendencia a tomarlas como ciertas aunque vayan en contra de su expresión sexual, llevándolas en muchos casos a reprimir e inhibir sus propios deseos y necesidades vinculares, por considerarlas como inapropiadas (Cayo, Flores, Perea, Pizarro y Aracena, 2003). Asimismo, señalan que la pareja se transforma cualitativamente a lo largo del tiempo y que se consolida en las parejas

de larga duración un vínculo estable sostenido en el compromiso e intimidad. Esta tendencia coincide con los resultados de algunas líneas de investigación, que parecen indicar que las personas mayores valoran más que las jóvenes los aspectos afectivos y emocionales de la vida y de las relaciones personales y, al mismo tiempo, son capaces de regular las propias emociones de manera más eficiente.

Estos datos relevados cobran importancia y se articulan con los cambios que se presentan en la subjetividad envejecente lo que nos abre a la dimensión singular referida a la formulación de los vínculos y sus transformaciones. Asimismo, la temática cobra sentido al observar los cambios que se han producido a nivel demográfico que hace relevante la temática a investigar.

Por último, estudios como el realizado por Wong, Álvarez, Domínguez, Santos y Gonzales (2010) quienes aplicaron encuestas a 100 personas de 60 años y más, en el estado Bolívar, Venezuela, encontrando que sólo el 40% de los participantes brindaban respuestas positivas respecto a la sexualidad, mientras que el 60% dieron respuestas negativas como que durante la vejez las relaciones sexuales no eran necesarias, que al avanzar la edad deben disminuir, que no generan placer, son dañinas para la salud o resultan ridículas.

Como nociones teóricas que encuadran nuestra investigación destacamos en primer lugar los desarrollos conceptuales de I. Berenstein (2007) sobre vincularidad y las diferencias en torno al concepto de vínculo. El concepto adquirió distintas definiciones y tuvo múltiples tratamientos. Llegó a establecer que el mismo es una relación entre un yo y otro yo, lo que llamó yoes, como la relación entre un yo y otro, como la relación entre otros, uno de los cuales se denomina yo. De esta manera el autor marca una diferencia entre la relación del yo con otros, y el vínculo del yo con otros considerando al otro yo. Asimismo, Berenstein consideró también al concepto de vínculo como una estructura de tres términos constituida por dos polos, los dos yoes, o un yo y otro y un conector (o intermediario) que daría cuenta de la manera particular de ligar a ambos. Lo implícito hasta aquí es que cada uno parte de su autonomía e individualidad, partiendo del reconocimiento de su identidad. De allí entonces que la concepción de vínculo es una relación de dos entidades que desde su origen individual ingresan a una relación, que marcará los procesos de subjetivación propios de la dimensión de ese vínculo.

Siguiendo los aportes de Berenstein (2004, 2007) ese otro ofrece a cada sujeto del vínculo, un aspecto semejante, asimilable por identificación; un aspecto diferente, reconocible y aceptable desde una asunción de la alteridad y un sector ajeno, como aquello del otro que los sujetos no logran inscribir en una representación. La imposición de la presencia real del otro en el vínculo y su ajenidad implican una exigencia de trabajo psíquico para cada sujeto, a los efectos de hacerle un lugar y tolerar, ese sector incompatibilizable de toda relación intersubjetiva. En la pareja, se producen marcas inconscientes originarias propias de la pertenencia a esa relación, estableciendo una suplementación de su yo-sujeto constituido en la infancia e instituido nuevamente como sujeto de la relación de pareja: es sujeto del vínculo.

Cada uno de los integrantes en un vínculo de pareja se instituye como sujeto a partir del mismo vínculo y no a priori. Una pareja, se configura como tal en el encuentro con lo no todo, y con aquello que constituye la ajenidad, motor de las inscripciones psíquicas necesarias para que el vínculo se establezca. El vínculo amoroso, según el autor, requiere de un trabajo de tramitación de la diferencia y de lo ajeno en tanto presencia de lo no todo. En momentos dialécticos de su constitución pasarán un tiempo de semejanza donde las diferencias no se vislumbran como portadoras de la singularidad, y otro tiempo donde la diferencia rompe con la ilusión de unicidad propia de los tiempos del enamoramiento. Deviene entonces el vínculo amoroso de ese particular trabajo psíquico de simbolización de la propia individualidad. (Berenstein 2007) La pareja en tanto vínculo, requiere un trabajo psíquico de elaboración en donde el encuentro con el otro puede ser ocasión para la complejización de la estructura psíquica. Por tanto, en el vínculo amoroso, el sujeto recobra algo de su subjetividad con el trabajo psíquico, al mismo tiempo que su estructura se complejiza en el encuentro con ese lazo particular que le otorga placer. Será el trabajo de ligar, ligazón libidinal, trabajo de representación al que alude la conceptualización de P. Aulagnier (1975). Religar, desligar y volver a ligar de un modo novedoso. A la par, el trabajo psíquico de tolerar aquello que no se anuda, que no encuentra representación posible, quedando por fuera pero produciendo efectos en la configuración. El trabajo psíquico vincular constituye el pasaje retroactivo por marcas pasadas y fundación de otras nuevas en el encuentro con el otro.

En el análisis que hace Aulagnier, desde una perspectiva psicoanalítica, de las catectizaciones propias de la *relación amorosa* que vincula a los dos yoes, mediados por la *representación ideica yo-yo* del otro al encuentro pensado, y a la relación vivida durante su cara a cara y su cuerpo a cuerpo en la realidad, encuentro vivido. Plantea un carácter específico de la representación ideica: su decibilidad, su posibilidad de ser puesta en palabras, de ser comunicada. La representación ideica es una construcción psíquica que se pliega a las leyes del lenguaje y del proceso secundario, funcionando como soporte representacional y mediatizando el encuentro imposible con el otro real.

El vínculo entre la relación pensada y el yo del otro, da cuenta de una distancia necesaria e inevitable que obliga al yo a un trabajo psíquico. En términos freudianos, implica pasar de la idealización que supone todo enamoramiento (relación del yo con su pensamiento catectizado) a dar lugar a la situación de encuentro que implica ir más allá del mundo representacional. Los desarrollos de Aulagnier (Año 1998) apuntan a distinguir dos tipos de relaciones, asimétricas y simétricas, en la que ubica a la relación amorosa como prototipo de las relaciones simétricas. Poder amar exige la catectización privilegiada del yo del otro. Por tanto, plantea dos características fundamentales para la consolidación de una relación amorosa: la reciprocidad y la interdependencia. La autora define así la relación de simetría, por el sitio privilegiado que cada uno ocupa para el otro en el registro del placer, y por el hecho de que cada uno atribuye al otro un mismo poder de placer y de sufrimiento (Aulagnier, 1994, p. 198). Reciprocidad e interdependencia nos llevan a pensar lo vincular y su trabajo de simbolización en el que ligar y crear con

el otro es uno de los destinos posibles entre otros, en tanto constituye la búsqueda del yo de prima de placer por sobre el sufrimiento.

Para J. Benjamin (1996), el vínculo implica el reconocimiento de la realidad del otro, para no cubrirla con la propia fantasía. La paradoja del reconocimiento no se resuelve de una vez, sino que se reactualiza con cada nueva confrontación con la diferencia. El concepto de reconocimiento mutuo (mutualidad) incluye la autonomía del sujeto. El reconocimiento requiere la aceptación de la independencia e incognoscibilidad del otro, hablar de reconocimiento es encontrar un modo de equilibrio entre el deseo y los límites. En todo vínculo, algo pulsa, interfiere, insiste y perturba que lleva a la realización de un trabajo singular y simbólico del vínculo. Benjamin (1997) propone el concepto de sobreinclusividad el cual supone renegociar las categorías opuestas. Tensión entre complementariedad y mutualidad. La renuncia a las fantasías supone un trabajo de duelo por la representación del otro. Valoriza la dimensión del entre, desde la cual regularmente piensa. El concepto de reconocimiento mutuo incluye entonces la autonomía y lo opone a la dominación como efecto de la negación del otro como diferente. El reconocimiento requiere la aceptación de la independencia e incognoscibilidad del otro, hablar de reconocimiento es metabolizar el equilibrio entre deseo y límites.

Retomamos también la propuesta de Sternberg sobre el amor, el cual manifiesta que, el amor es una de las más intensas y deseables emociones humanas. En su obra "El amor es como una historia. Una nueva teoría sobre las relaciones." (1998) refiere a los componentes de la teoría trárquica del amor, sostenida en la intimidad, el compromiso y la pasión. La pasión, definida como la experiencia de necesitar al otro y sentir deseo de él o ella, un deseo que implica una activación fisiológica y, en el caso del amor de pareja, en buena parte un aspecto sexual. La pasión sería el componente motivacional y energético del amor. La relación amorosa se crea a partir de este "enamoramamiento" combinado con la intimidad sexual, y diferenciándose de otras formas de amor en las que el afecto, el cariño y el compromiso pueden estar presentes. En el amor juegan un papel central la decisión y las expectativas de mantener la relación y permanecer juntos. En este sentido la lealtad, fidelidad, responsabilidad funcionan, por norma general, como buenos barómetros de la marcha de una relación amorosa. El compromiso está formado por dos aspectos en relación a una variable temporal. El compromiso para mantener ese amor, de hacer planes de futuro y trabajar para que esos planes se realicen. Puede no darse más que al principio y pasada la pasión inicial desvanecerse con ella, o por el contrario aumentar con la intimidad. Es el componente estabilizador de las relaciones cuando se dan los inevitables altibajos, y se relaciona con un objetivo implícito o explícito que marca el fin del compromiso. Es decir, cada miembro de la pareja puede tener distintos conceptos del fin de este contrato (desamor, distancia espacial, fin de la vida). Es la disposición a sostener la relación en el tiempo a pesar de las dificultades que se puedan presentar.

Como marco teórico de referencia que nos permiten pensar las modalidades del vínculo amoroso en tiempos de envejecimiento, los aportes de R. Iacub constituyen un avance en la temáti-

ca sobre sexualidad, erotismo, amor y vejez. En su libro, *Erótica, y Vejez* (2006), el autor profundiza, la relación entre envejecimiento, historia de la sexualidad y las modalidades actuales de vivir el amor en la vejez. Propone un recorrido conceptual en articulación con investigaciones actuales en torno a la temática central. Así es que ubica un cambio en el enfoque en relación a la sexualidad en la vejez, y el erotismo tendiente a la desmitificación. El autor retoma los aportes de S. de Beauvoir y sus reformulaciones con respecto a la sexualidad en términos de deseo y satisfacción. Y la posibilidad para los sujetos envejecentes de encontrar caminos para su alcance. Asimismo, plantea la crítica y rechazo a considerar a los viejos como niños e infantilizar sus acciones por tener una posición regresiva a lo pregenital.

La diferencia entre las nociones de sexualidad y genitalidad permiten comprender el modo en que el psicoanálisis amplía la construcción de lo erótico. El modo de concebir el erotismo, permiten pensar a la vejez con un margen distinto referidos a las construcciones de sus inicios, y ubicarla en el interjuego con los otros. De manera que se amplía el panorama con relación a la búsqueda de satisfacción e ir más allá del goce genital para configurar nuevas posibilidades de goce y satisfacción.

En la investigación que ha funcionado como antecedente a la labor actual, realizamos un recorrido a la *noción de cuerpo* en la vejez, arribando a desarrollos teóricos que definen el cuerpo como una dimensión de cambio y su posible tramitación simbólica para el acceso a nuevas representaciones del mismo. La distinción organismo/cuerpo es indispensable en el psicoanálisis por un lado, y en vejez por el otro para comprender el alcance del trabajo libidinal e identificatorio en el sujeto. De manera que el sujeto se encontrará frente la exigencia de representar/se un cuerpo productor de placer y satisfacción con otro, tal reconfiguración, construye espacios en los que es posible el goce sexual, cierta habilitación para la belleza, o la construcción de encuentros amorosos (Iacub, 2006). Se configura en la vejez la posibilidad de enlaces amorosos, y la necesidad del otro, como una nueva demanda que deja de tener una edad determinada para alcanzarlo (Iacub, 2009), así es que el autor afirma que “el amor surge con atributos específicos que le otorgan cualidades como la sinceridad, menor narcisismo, prepotencia e idealización. La falta del otro, la menor chance de alcanzar el amor le brinda un rasgo de exclusividad y necesidad que lo vuelve particularmente valioso”.

Las formulaciones de Rozitchner (2012) con respecto al proceso de envejecimiento como ese momento particular de reordenamiento psíquico complejo, pensado como una oportunidad y una posibilidad para significar los sucesos y experiencias del pasado dejan abiertas las bases para considerar la formulación vincular a partir de la inscripción de las nuevas marcas (tiempo, cuerpo, subjetividad).

Investigación actual: Hipótesis, objetivos y primeras conclusiones

La investigación que nos convoca tiene como **hipótesis** que *La construcción del vínculo amoroso apuntala de manera novedosa la formulación del proyecto futuro de personas mayores propiciando*

la metabolización de los prejuicios, el reconocimiento de las diferencias y el proceso de los cambios singulares, posibilitando nuevos sentidos a la configuración de la identidad envejecente.

Partimos con esto, de pensar entonces el vínculo amoroso como una oportunidad de reorganización psíquica, que favorezca la construcción de una proyección futura del proyecto vital, dando lugar a la catectización del tiempo futuro como un tiempo placentero, posible de ser compartido con otros. En esta línea, reconocemos que las significaciones sociales que circulan en los imaginarios colectivos sobre las concepciones de amor y vejez, imprimen sentidos en los propios envejecentes y su entorno. Desde estos preconceptos, se configuran muchas veces limitaciones en torno al vínculo de pareja en la vejez, tendientes a aspectos que van desde la erótica hasta las acciones de compañía y hábitos cotidianos. En este marco, se vuelve necesario una tarea de metabolización y reelaboración de los prejuicios, que habiliten a los sujetos a habitar las experiencias vinculares posibilitando nuevos sentidos y vivencias.

Es en esta línea, y como **objetivo general** de la investigación se apunta a indagar los efectos subjetivos que el vínculo amoroso tiene en la construcción de la identidad de personas mayores. Entendiendo a la misma como una construcción permanente e inacabada, dónde los encuentros con otros significativos tienen un rol central y activo, ofreciendo nuevas referencias identificatorias y reordenamientos pulsionales.

Como **objetivos específicos**, se pretende indagar las representaciones que los sujetos tienen del vínculo amoroso en la vejez y el modo en que se vincula con su proyecto vital; Identificar prejuicios y modalidades singulares para el establecimiento de relaciones en un vínculo de carácter amoroso, sexual, erótico; Dilucidar la representación que los sujetos tienen del amor, de la sexualidad y del placer en la formulación de sus proyectos futuros; Identificar diferencias y/o similitudes en vínculos estables, parejas establecidas en la juventud y su continuidad y relaciones novedosas o configuradas en la vejez. (parejas, relaciones ocasionales, relaciones estables pero sin convivencia, etc.)

Con el fin de indagar en el trabajo de campo a sujetos envejecentes sobre estas representaciones, se formulan al interior del equipo diversos interrogantes que no solo orientan a la investigación y funcionan como guía para la construcción del instrumento para entrevistas, si no que emergen como desafío para el trabajo de los propios prejuicios y preconceptos desde los que pensamos y representamos los vínculos amorosos en este momento clave del devenir subjetivo. Nos preguntamos entonces: ¿Qué implicancias tiene la construcción del vínculo amoroso en la reformulación libidinal e identificatoria en sujetos envejecentes? ¿De qué manera el vínculo de pareja metaboliza los cambios propios de cada sujeto envejecente y cómo se interpretan dichos cambios? ¿Qué implicancias tiene el (paso del) tiempo en la formulación del proyecto del vínculo amoroso anudado al proyecto vital en los envejecentes actuales? ¿Cómo interpreta el sujeto envejecente el cambio corporal y qué sentido le otorga al mismo a la hora de encontrarse en el vínculo amoroso? ¿Qué sentidos le otorgan las personas mayores a los prejuicios y mitos en torno a la vejez y a la sexualidad en la construcción de vínculo de amor?

Será partir de estos interrogantes, y con los aportes teóricos como referencias subyacentes para la escucha, que se apuntará a recolectar información diversa que nos permita la construcción de categorías, para realizar luego un análisis profundo mediante el entrecruzamiento de los datos obtenidos. Para este fin, los instrumentos de exploración psicológica a utilizar serán entrevistas en profundidad de tipo semidirigidas, cuestionarios, observación participante de focus group en el abordaje de materiales narrativos y audiovisuales, grupos de reflexión y test proyectivos. La diversidad de instrumentos, radica en la importancia de ofrecer por un lado espacios de confianza que permitan a los sujetos entrevistados expresarse sobre aspectos de su vida privada, así como espacios grupales de encuentro, que favorezcan la expresión de imaginarios colectivos.

De acuerdo con lo expuesto, la **metodología de la investigación** es de carácter fundamentalmente cualitativa y apuntará a dar una descripción, explicación, e interpretación de los datos recogidos a través de las distintas herramientas. El abordaje de la información desde un enfoque metodológico cualitativo, permite por vía inductiva, a partir del análisis comparativo constante de los datos, llegar a identificar las categorías que resulten pertinentes para la elaboración de los resultados.

La exploración está dirigida al funcionamiento psíquico de cada sujeto tomando las variables sexo, edad, situación socioeconómica cultural para indagar sobre la percepción de su envejecimiento, con relación a las relaciones amorosas, vínculos de parejas establecidos a lo largo del tiempo, prejuicios y modalidades en el establecimiento de las relaciones de amor, sexuales y eróticas.

En cuanto al encuadre de esta investigación, se parte de reconocer que se focaliza en sujetos, lo que presenta la complejidad de requerir información personal que pone foco en la intimidad y por lo tanto es necesario respetar el consentimiento informado y disponer de un dispositivo que genere confianza, privacidad y confidencialidad de los entrevistados. En consecuencia se mantendrán en reserva los datos personales de los entrevistados.

Los modos alternarán entre indagación directa sobre la temática, modos de indagación indirecta posibles de recabarse mediante la inferencia y análisis del discurso, modos proyectivos y de comunicación no verbal.

El equipo de investigadores está conformado por Licenciados y Profesores en Psicología, docentes de la Facultad de Psicología UNLP y estudiantes de distintos años de la carrera, lo que permite un intercambio enriquecedor en la labor compartida. En cuanto al estado actual de la misma, se trabaja en la sistematización de bibliografía teórica pertinente e inicios del trabajo de campo.

Conclusiones

A partir de este proyecto de investigación y como equipo de investigadores apostamos a la indagación de esta temática considerándola de crucial importancia en el ámbito de la salud integral, buscando favorecer aportes originales que sirvan de base para futuras profundizaciones en psicología de la vejez.

Partimos de la curiosidad y el interés en las modalidades del vínculo amoroso en este momento clave del devenir subjetivo, posicionando a los sujetos envejecentes como poseedores del saber, activos en el proceso singular de sus envejecimientos, lo que supondrá entonces la revisión crítica de los prejuicios, conceptos y resonancias del equipo investigador en la tarea.

Consideramos que investigaciones de este tipo, no sólo permiten ampliar el campo de conocimiento académico sobre la temática, sino que al mismo tiempo, habilitan a los sujetos envejecentes a poner voz sobre sus propias vivencias, elaborando en la tarea de transmisión de las experiencias sus experiencias y funcionando como constructores de saberes de primera mano, sobre los procesos psíquicos en juego, desde el complejo entramado que supone lo intrasubjetivo, lo intersubjetivo y su dimensión transubjetiva en juego, que requiere no perder de vista el impacto de lo sociohistórico al momento de pensar los modos de vivir las vejez y con ello, los vínculos amorosos en este momento del ciclo vital.

Se difunde con entusiasmo el proceso que se encuentra realizando, no siendo objetivo de este trabajo presentar de modo acabado los resultados obtenidos, sino dar cuenta de la apuesta investigativa y de la labor del equipo de investigación mientras sucede.

Se prevé comunicar a través de publicaciones en revistas y congresos futuros los avances de la investigación.

Referencias bibliográficas

- Arias, C.J. & Polizzi, L. (2011, diciembre). La relación de pareja. Funciones de apoyo y sexualidad en la vejez. Revista Temática Kairós Gerontología, 14(Número Especial 10, "Eroticidade/ Sexualidade e Velhice"), pp.49-71. ISSN: 2176-901X. São Paulo (SP), Brasil: FACHS/NEPE/PEPGG/PUC-SP
- Aulagnier, P. (1994). Los destinos del placer. Alienación, amor, pasión. Buenos Aires: Paidós.
- Benjamin, J. (1997). Sujetos iguales, Objetos de amor. Ensayos sobre el reconocimiento y la diferencia sexual. Buenos Aires: Paidós.
- Berenstein, I. (2004). Devenir otro con otros. Ajenidad, presencia, interferencia. Buenos Aires: Paidós.
- Cala Rueda, María Lucía, Galvis Aparicio, Mayra Juliana, Cerquera Córdoba, Ara Mercedes. Amor, sexualidad e inicio de nuevas relaciones en la vejez: percepción de tres grupos etarios. Psicología. Avances de la disciplina (en línea). 2012, 6(2)73_81 (fecha de consulta 13 de Mayo 2022). ISSN: 1900-2386. Disponible en <https://www.redalyc.org/articulo.oaid=297225788009>
- Iacub, R. (2006) Erótica y Vejez Perspectiva de Occidente. Buenos Aires: Paidós.

Iacob, R. (2011). *Identidad y Envejecimiento*. Bs. As.: Paidós.

Rozitchner, E. (2012). *La vejez no pensada. Clínica y teoría psicoanalítica*. Buenos Aires: Psicolibros.

Sternberg, R. J. (1999), *El amor es como una historia. Una nueva teoría de las relaciones*. Paidós Ibérica.

Villar F, Villamizar, DJ, Lopez Chivral, S (2005): Los componentes de la experiencia amorosa en la vejez: personas mayores y relaciones de pareja de larga duración. VL - 4010.1016/S0211-139X(05)74849- Revista Española de Geriátría y Gerontología. ER